

El 44% de las empresas no mejora su rentabilidad pese al alza de beneficios

DATOS BANCO DE ESPAÑA/ El resultado neto de las compañías no financieras se dispara un 68,1% hasta marzo gracias a las energéticas, donde crece un 140,8%, ya que en la industria se desplomó un 30,8%.

J.D. Madrid

Decía el escritor francés Edmond de Goncourt que “la estadística es la primera de las ciencias inexactas”, porque no ofrece una imagen completa de la realidad, sino una visión promedio de un escenario que en verdad es muy heterogéneo. Así, las estadísticas muestran que el beneficio ordinario neto de las empresas no financieras se disparó en conjunto un 68,1% en el primer trimestre de este año, según refleja la última Central de Balances trimestral del Banco de España, que revela también que la rentabilidad ordinaria sobre activos netos de las compañías mejoró un 3,7% de forma global, mientras que la cifra de negocios se incrementó un 0,7%, en contraste con el 43,8% que lo hizo entre enero y marzo del año pasado.

Diferencias

Es el resumen global de una radiografía que, sin embargo, tiene muchos matices y diferencias y cuya lectura permite ver el vaso medio lleno pero también, en algunos casos, medio vacío. Para empezar, mientras que el resultado ordinario neto se disparó un 140,8% entre las empresas del sector energético, en la industria se desplomó un 30,8%, y en el comercio y la hostelería, un 3,7%.

El informe, que recoge los datos trimestrales de más de

RADIOGRAFÍA DE LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS

Datos del primer trimestre de 2023

Tasa de variación interanual

Cifra neta de negocios

↑ 0,7%

Resultado ordinario neto

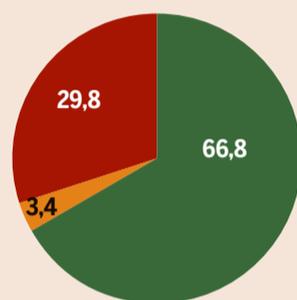
↑ 68,1%

Rentabilidad ordinaria del activo neto

↑ 3,7%

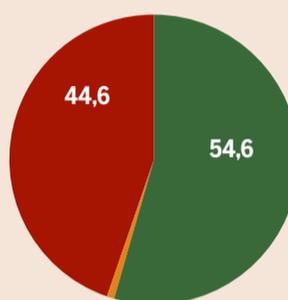
Número de empresas que aumentan, disminuyen o mantienen, en porcentaje.

> **Cifra neta de negocios**



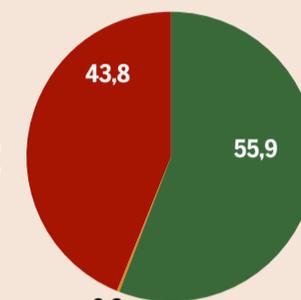
■ Aumenta

> **Resultado ordinario neto**



■ Se mantiene

> **Rentabilidad ordinaria del activo neto**



■ Disminuye

Expansión

Fuente: Banco de España

900 empresas españolas de diferentes sectores de actividad, evidencia que, en líneas generales, las compañías han visto mejorados sus volúmenes de facturación, su rentabilidad y sus beneficios en un contexto difícil en el que la economía española ha mostrado —y sigue haciéndolo— una notable resiliencia, pero también que sigue habiendo una parte importante del tejido productivo que no acaba de coger velocidad. Así, mientras que el 55,9% de las empresas que ha participado en

la muestra asegura que su rentabilidad ha mejorado, un 43,8% sostiene lo contrario: que ha empeorado respecto al mismo periodo del año pasado, a pesar del fuerte incremento registrado, de media, en los beneficios. Esta asimetría se deja notar tanto por el tamaño de las compañías como por las áreas de actividad en que operan, de modo que la rentabilidad creció un 8,9% en el primer trimestre en las empresas medianas, mientras que en las grandes lo hizo menos de la mitad: un 3,7% (el in-

forme no ofrece datos de las compañías pequeñas).

Por sectores, lideraron el alza de la rentabilidad las compañías de información y comunicaciones, con una mejora del 9% frente al 5,9% del primer trimestre de 2022; seguidas de la hostelería, que experimentó un incremento del 7,6%, aunque inferior al 8,7% de igual periodo del año pasado; la energía, con un alza del 6,9% vs. el 2,3% de hace un año, y la Industria, con un aumento del 6,8%, inferior al 8,3% logrado entre enero y

marzo de 2022. En el resto de actividades, la rentabilidad apenas creció un 0,9%, aunque muy por encima del 0,1% de hace un año.

Más gastos de personal

Y mientras cerca de 44 de cada 100 empresas aseguran que su rentabilidad ha disminuido en el primer trimestre, los gastos de personal y los costes laborales han ido *in crescendo*. Así, el año ha arrancado con un incremento medio del 5,9% en las remuneraciones que perciben los

Los gastos de personal suben un 8,2% en las grandes empresas y un 14,6% en las medianas

trabajadores de las empresas encuestadas, porcentaje que casi triplica al registrado en el primer trimestre del año pasado (2,1%). En las empresas medianas el aumento ha sido del 6,2%, mientras que por sectores el mayor incremento se ha registrado en el comercio y la hostelería, donde crecen un 6,8%, cuando el año pasado lo hacían un 3,2%. El resultado de esa creciente presión salarial son unos gastos de personal que empujan cada vez con más fuerza: entre enero y marzo se catapultaron un 8,3%, porcentaje que en el caso de las compañías medianas se disparó al 14,6% frente al 8,2% de las grandes.

El aumento de los gastos de personal y, por ende, de los costes laborales, que según el INE se dispararon un 6,2% en el primer trimestre, el mayor aumento de toda la serie histórica, se producen en un contexto de presiones inflacionistas todavía elevadas y de escasez de determinados perfiles profesionales, lo que augura más subidas en el futuro. Una mala noticia ante el riesgo de que los empresarios se vean obligados a seguir subiendo los precios de venta de sus bienes y servicios para compensar, o al menos paliar, los sobrecostes laborales, lo que amenaza con dar gasolina a la inflación, escenario que, además, puede acabar inhibiendo la contratación. De hecho, en el primer trimestre de este año el número de trabajadores medios de las empresas encuestadas creció un 2,2%, frente al 4,2% del mismo periodo del año pasado.

Los precios industriales caen un 6,9% en mayo tras las fuertes subidas

J.D. Madrid

Los precios industriales siguen perdiendo fuelle de la mano de la gradual corrección de los precios energéticos y de los menores cuellos de botella en las cadenas de suministro, aliviando así la presión sobre los costes de producción. En mayo, los precios industriales cayeron un 6,9% interanual, encadenando tres meses consecutivos a la baja. El descenso se debió esencialmente a la menor factura energética, que se abarató un 24,9% anual, y a la

bajada de ciertos insumos, que propició un descenso del 4% en bienes intermedios. En el resto, sin embargo, los precios continúan al alza, con un incremento del 10,5% en los bienes de consumo, que fue especialmente acusado en los productos no duraderos, que se dispararon un 10,9%, mientras que los duraderos se encarecieron un 3,2%. Los bienes de equipo, por su parte, subieron un 3,6%.

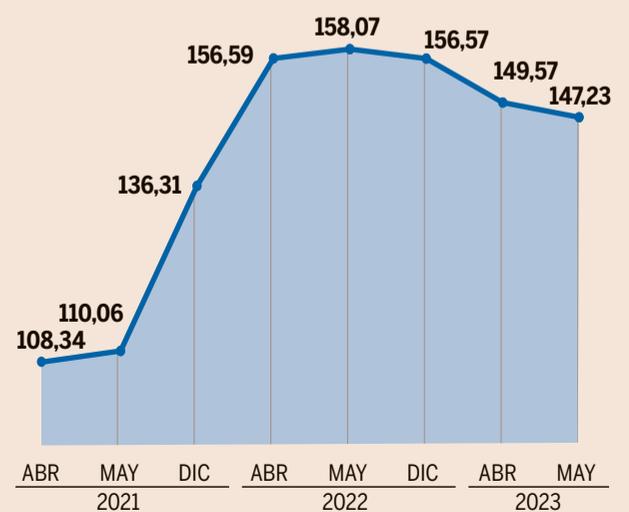
Aunque el descenso iniciado en marzo supone un balón de oxígeno para la industria

española, todavía es insuficiente para impulsar una bajada más rápida y pronunciada de los precios de consumo ante la magnitud de las subidas de costes acumuladas en los últimos meses. Desde abril de 2021, cuando se produjo la verdadera reapertura de la economía tras el Covid y la inflación inició su escalada, que se agudizó con la invasión de Ucrania por Rusia, los precios industriales acumulan una subida próxima al 36%, que aún tardará tiempo en digerirse. De ahí que mu-

chas empresas avisen de que no tendrán más remedio que seguir subiendo sus precios de venta para asimilar esas alzas. Así, por ejemplo, más de la mitad de los altos ejecutivos de empresas medianas españolas anticipaba recientemente que seguirá subiendo los precios de sus productos y servicios en los próximos doce meses por culpa del incremento de los costes de producción y operativos que cargan sobre sus espaldas, como reflejaba el último informe *Vistage CEO Index*.

FUERTE SUBIDA ACUMULADA

Índice de Precios Industriales. Base 2015. En puntos



Expansión

Fuente: INE